

## Ilegal y peligroso Cientos disfrutan de arrancones clandestinos

12:00 AM CDT on Saturday, October 27, 2007

Por SERGIO CHAPA / Al Día

Es jueves por la noche y el estacionamiento de la gasolinera Quick Stop Conoco en la esquina de Royal Lane y Emerald Way está lleno de vehículos modificados, motocicletas deportivas y gente, sobre todo jóvenes.

Es una escena que se repite casi todos los martes y jueves por la noche y que en ocasiones reúne a cientos de espectadores atraídos por los arrancones y carreras clandestinas de autos que se han realizado desde hace varios años en una zona de bodegas en el noroeste de Dallas.

En un jueves reciente se congregaron poco más de cien personas. Música hip-hop y reggaetón resonaba a todo lo alto mientras innumerables jóvenes hispanos, asiáticos, afroamericanos y anglosajones se desplazaban por todo el estacionamiento y entre las bombas de gasolina para admirar los vehículos de unos y otros, platicar con viejos amigos o conocerse.

“Este es el punto de reunión”, dijo Brad Harvey, un joven de 20 años de Coppell aficionado a las carreras callejeras. Estaba muy ocupado platicando con su amigo Devon, de Bedford, cuando su charla fue suspendida a las 10:30 p.m. por algo más importante.

Era el rugido de un grupo de ocho Ford Mustangs del club *Smokin' Performance* que abandonaba el estacionamiento.

Había llegado la hora de las carreras.

La escena clandestina en la desolada área de bodegas en el noroeste de Dallas se ha repetido por décadas, a pesar de que las carreras callejeras son ilegales y peligrosas, dijo el teniente Paul Wisdom de la subestación Noroeste del Departamento de Policía de Dallas.



[Para Mirar Video – Clique Aquí](#)



Y la policía está de alguna manera atada de manos por una política de junio del 2006 que establece que la policía sólo puede perseguir un vehículo cuando el conductor es sospechoso de delitos criminales y cuando hay un gran peligro público.

Cifras de la policía indican que el número de arrestos por participar en carreras alcanzó un pico en el 2005, cuando se registró un total de 32 cargos criminales en toda la ciudad.

La cifra descendió a seis arrestos en el 2007, debido principalmente a los lineamientos de 2006.

Wisdom dijo que la policía está decidida a intervenir en estos eventos, arrestar a quienes pueda y multar a los participantes con el fin de dificultarles su ilegal pasatiempo siempre que puedan.

“Podemos confiscar los vehículos, encarcelar a los automovilistas y suspender licencias”, advirtió Wisdom a conductores y espectadores.

Según la ley del estado, las carreras callejeras (*drag racing*) son un delito Clase B penado con hasta seis meses de prisión y una multa de 2,000 dólares, mientras que los espectadores pueden ser puestos en prisión por unas horas o multados por hasta 500 dólares, según se trate de delitos Clase B ó C.

El sistema estatal de puntajes para licencias de conducir también aplica sobrecargos anuales de 100 dólares o más de acuerdo a la cantidad o tipo de infracciones que acumule un conductor.

Aunque han pasado más de tres años desde que un joven de 20 años quedó prácticamente incapacitado a raíz de un accidente causado por uno de estos automovilistas de riesgo en Marsh Lane, la patrulla del noroeste mantiene una fuerza de tareas compuesta por cuatro oficiales para lidiar con estos eventos y cualquier accidente que puedan ocasionar, así como con casos de intoxicación en la vía pública, transgresiones a toque de queda, y otros delitos que se susciten, explicó Wisdom.



Aún no hay estadísticas completas para el año de 2007, pero de acuerdo con Wisdom, el grupo de tarea tiene registrados 855 detenciones de tráfico que derivaron en 22 arrestos bajo cargos de delitos graves, 51 arrestos por delitos menores y 1,129 órdenes de comparecencia.

### **Tradición de familia**

Pero no hay mucho que pueda detener a la multitud esa noche.

Mauricio Valladolid, un joven de 23 años que funge como presidente del club de automovilistas Smokin' Performance para los Mustang, dijo que la mayoría de los muchachos que participan en las carreras de Royal Lane evitan meterse en problemas y sólo tratan de divertirse y conocerse entre ellos.

Agregó que hay pistas en Grand Prairie y Ennis donde se puede correr legalmente, pero son demasiado caras. Además, dijo, no todos los que ahí asisten tienen oportunidad de correr porque se forman largas filas y tienen que compartir las pistas con vehículos de alta potencia.

“Muchos de los que vienen aquí tienen hijos, por lo que no se pueden dar el lujo de ir allá”, dijo Valladolid. Además del riesgo de ser multado o encarcelado, señaló, las carreras callejeras son gratis y quienes participan generalmente tienen tiempo de correr varias veces antes de que aparezca la policía.

“Venimos a este lugar porque está entre Dallas y Farmers Branch, y es más fácil escapar de la policía”, dijo Valladolid refiriéndose a Royal Lane. “Cuando nos corren de un lugar nos vamos a otro”.

“El único problema que tenemos con la policía es que es ilegal venir aquí y jugar a las carreras”, dijo Valladolid.

### **Inyección de adrenalina**

Las páginas en Myspace y sitios personales de aficionados y clubes de automovilismo se refieren a Royal Lane como “Royalajara, México”, o simplemente “México”, y a veces hacen alusión a la cultura de andar de “bandidos” o “delincuentes” por la naturaleza ilegal de su pasatiempo.

Las carreras nunca duran mucho, pues pronto hacen presencia las unidades de policía, pero el jueves varias decenas de carros deportivos, camionetas, motocicletas y vehículos alterados tuvieron más de treinta minutos para correr, ordenadamente, distancias de un octavo a un cuarto de milla.

“Definitivamente es un hervidero de adrenalina”, dijo Mario Núñez, motociclista de 19 años de Gran Prairie. El humo de los neumáticos al quemarse contra el pavimento y el rugido de los motores llenan el aire, pero las carreras terminaron tan pronto como alguien gritó “¡Policía!” cinco minutos después de media noche.



Algunos regresaron a la gasolinera y otros se marcharon a sus casas, pero algunos se fueron a otro lugar donde saben que pueden seguir jugando carreras.

Lo mismo pasó dos noches antes en una calle aledaña a la Northwest Highway cerca de la línea limítrofe entre Irving y Dallas, pero esa noche dos personas fueron detenidas e infraccionadas.

### **Un pasatiempo caro**

Valladolid reconoció que su pasatiempo y sus automotores salen caros. Además del costo que implica tener un Mustang de modelo reciente, Valladolid dice haber acumulado y pagado multas de tránsito por más de 10 mil dólares en su vida.

Además de las cuotas de confiscación de vehículo, Valladolid relató que hace poco tuvo que pagar 2,000 dólares para salir de la cárcel por conducir sin licencia.

Chris Cervantes, de 20 años y miembro del club Smokin' Performance, dijo que tiene un expediente de cinco páginas de infracciones y que aún así seguirá jugando carreras.

“En una exposición te ganas un trofeo, pero aquí te ganas el derecho de fanfarronear”, dijo.

Dijo que este tipo de eventos se han realizado desde hace más de 50 años en el noroeste de Dallas, y recordó que su padre participaba en las carreras cuando era adolescente.

“Hay carreras desde que se inventaron los carros”, dijo Cervantes.

Un fotógrafo y diseñador de sitios web que solo se identificó como William dijo creer que las competencias de Dallas podrían ser más grandes si pudieran mantener un perfil discreto y mantener a raya a los elementos indeseables.

“Podrían ser mucho más grandes si no pusieran la música tan alto”, dijo. “Por eso llega la policía y todos tienen que salir corriendo”.

schapa@aldiatx.com  
469-977-3650